

PIONEROS DE LA IMAGEN Y EL MOVIMIENTO

Cronología

- 1640 **Linterna mágica**, ideada por el jesuita Athanasius Kircher.
- 1829 **Estroboscopio** de Simon von Stampfer: permite ver, como si estuviera inmóvil, un objeto que gira.
- 1834 **Zoótrofo** de William George Horner. Consiste en un tambor con unos cortes verticales y una tira de papel pintado en su interior. Al girar el tambor, a través de los cortes puede verse una ilusión de movimiento (estroboscopio).
- 1874 **Revólver astronómico** inventado por el astrónomo Janssen para registrar el movimiento de los planetas.
- 1874 **Fusil cronofotógrafo** de Marey: registra varias fases del movimiento en una sola placa.
- 1877 **Praxinoscopio** (similar al zoótrofo) de Émile Reynaud: la persona debe mirar al interior de un tambor cuya pared tiene unas imágenes pintadas en tiras de papel que se reflejan mediante unos espejos.
- 1878 **Eadweard Muybridge** descompone el galope de un caballo en 24 fotografías y las proyecta en un segundo, cadencia que produce la sensación de continuidad en el movimiento. Ya lo había hecho en 1873, pero con peor calidad.
- 1888 **Zoopraxiscopio**. Muybridge trabaja en el desarrollo de una máquina a la que llama Zoopraxiscopio. La idea de combinar imágenes y sonido lo lleva a buscar la colaboración de Edison, pero a éste le gusta tanto el proyecto que se lo queda para sí y lo patenta bajo el nombre de Kinetoscopio, encargando su desarrollo a Laurie Dickson, un empleado de su laboratorio.
- 1888 **Louis Leprince** rueda las evoluciones de un grupo de personas en un jardín. Son sólo dos segundos, pero con ellos se adelanta a Edison y a los Lumière en la realización de la primera película de la historia. Poco después, Leprince desaparece sin dejar rastro. La policía francesa investiga a Edison como promotor del asesinato, pero abandona el caso al no aparecer el cadáver.
- 1893 **Kinetoscopio**. El 9 de mayo, en Brooklyn, **Thomas Alva Edison** presenta el Kinetoscopio, precursor del proyector cinematográfico. La diferencia principal es que el kinetoscopio reproduce la película en el interior de una caja, de modo que no puede ser vista por más de un espectador a la vez.

1895 **Fantascopio**. El mes de septiembre, en Atlanta, **Thomas Armat** y Charles Jenkins presentan con éxito un proyector al que llaman Fantascopio.

Bioscopio. El 1 de noviembre, en Berlín, los hermanos **Max y Emil Skladanowski**, alemanes de origen polaco, ofrecen en la sala berlinesa de variedades Wintergarten la primera sesión de cine de la historia ante una audiencia de pago. El espectáculo consiste en reproducir varias veces nueve cortos de menos de un minuto de duración cada uno. En cuatro semanas las sesiones alcanzan alrededor de mil quinientos espectadores. Su éxito es tal que los Skladanowski son contratados para exhibir el Bioscopio en el Folies Bergère de París y en el Empire Theatre de Londres, pero la presentación del cinematógrafo de los Lumière, sólo unos días después, y con mayor calidad, fuerza la cancelación de estos compromisos.

Cinematógrafo. El 28 de diciembre, en París, los hermanos **Auguste y Louis Lumière** presentan diez cortos en el Grand Café de París. El primer corto proyectado, de sólo 17 metros, es la *Salida de los obreros de la fábrica Lumière de Lyon*. Entre los asistentes está Georges Méliès, invitado por los Lumière.

1896 París, 5 de abril. **Georges Méliès** proyecta sus primeras películas en el Theatre Robert-Houdin. Son escenas breves al aire libre, similares a las rodadas por los Lumière.

Vitascopio. Nueva York, 23 de abril. Edison presenta el Vitascopio, nombre comercial con que designa al fantascopio, cuya licencia ha comprado a Armat.

Primera película rodada en España. Madrid, mes de abril. El operador Alexander Promio, técnico de los Lumière, rueda *Vistas de la Puerta del Sol*, y, días después, *Plaza del puerto en Barcelona*.

Primera función de cine en España. Madrid, 15 de mayo. Alexander Promio presenta en el hotel Rusia el corto *Llegada del tren*, que provoca la estampida del público horrorizado.

Primera película de un realizador español. Zaragoza, 11 de octubre. Se titula *Salida de misa de doce del Pilar de Zaragoza*, de Eduardo Jimeno. Tiene 12,40 metros y 651 fotogramas.

Striptease. Albert Kirchner dirige (aunque no se estrena hasta 1899) uno de los primeros striptease del cine: *Le coucher de la mariée*. La actriz Louis Willy es una recién casada que, en su noche de bodas, se va despojando de varias capas, hasta quedar en combinación. Mientras, el marido aguarda detrás de un biombo, completamente vestido.

1897 Georges Méliès recoge el testigo de Kirchner y filma *Après le bal*: una mujer llega a su casa después del baile y es ayudada por su sirvienta a desnudarse (casi) y tomar un baño.

- 1902 *Viaje a la Luna*, de Georges Méliès. Dura 14 minutos con 12 segundos, a una velocidad de 16 fps. Puede ser considerada la primera película con argumento de ciencia ficción.

Sonoro

Con el sonoro, se pasó de los 16/18 fotogramas por segundo del cine mudo, a 24 fps.

- 1926 6 de agosto. Primera película con banda sonora: *Don Juan* (Alan Crosland). Fue realizada como una película muda, con intertítulos, y luego, la productora Warner Bros, sincronizó con las imágenes una banda sonora mediante el sistema de sonido Vitaphone.
- 1927 27 de octubre. Primera película cantada: *El cantor de jazz* (*The jazz singer*, Alan Crosland). Rodada parcialmente con sonido sincronizado, supuso el paso decisivo de la Warner en su incorporación del sonoro al cine mediante su sistema **Vitaphone**, que grababa los sonidos y diálogos en un disco.
- 1928 6 de julio. Primera película hablada en su totalidad: *Luces de Nueva York* (*Lights of New York*, Bryan Foy). Sistema Vitaphone.
- 1929 Octubre/noviembre. Primera película sonora de producción española: *El misterio de la Puerta del Sol*, de Francisco Elías. Se estrenó en Burgos el 11 de enero de 1930.

THOMAS ALVA EDISON
Ohio 1847-New Jersey 1931

Se dice que Edison fue el gran innovador del cine, “el primero en impresionar películas, el introductor de la película de celuloide perforada y del kinetoscopio, cine de visión individual.”¹

Es cierto que Edison patentó más de mil inventos a lo largo de su vida, pero por lo que respecta al cine, su comportamiento se correspondió al de un hombre de negocios con más ambición que escrúpulos. Todos los historiadores coinciden en que “Edison contrató pistoleros para impedir a tiros que el invento de los Lumière fuera mostrado en Estados Unidos en lugar del que él había patentado.”² Pero no inventado. Cabe preguntarse, por tanto, si fue más importante lo que aportó o lo que destruyó.

En 1888, el fotógrafo Muybridge, que diez años antes ya había sorprendido con la animación de un caballo al galope, trabajaba en el Zoopraxiscopio, una máquina capaz de proyectar imágenes a la cadencia necesaria para producir en el ojo humano la sensación de movimiento continuado. Pensando en la posibilidad de combinar su invento con el fonógrafo patentado por Edison, invitó a éste a trabajar en un proyecto conjunto. Pero Edison, cuando vio el invento, se guardó la idea para sí, la patentó bajo el nombre de kinetoscopio (del griego *kineto-scope*, movimiento-imagen) y encargó su desarrollo a uno de sus empleados, Laurie Dickinson (1860-1935).³

Ese mismo año, Edison recibió una pésima noticia del otro lado del Atlántico: el francés Leprince se había adelantado a todos en la carrera por grabar la primera película, rodando durante dos segundos las evoluciones de un grupo de personas en un jardín. Misteriosamente, Leprince desapareció sin dejar rastro. Conocidos los métodos empleados por Edison, la policía francesa sospechó de él como promotor del asesinato, pero la investigación quedó inconclusa al no aparecer el cadáver.

En 1891, Edison estuvo en condiciones de mostrar un prototipo del Kinetoscopio en su laboratorio de Menlo Park. La presentación definitiva tuvo lugar en el Instituto de las Artes y las Ciencias de Brooklyn el 9 de mayo de 1893. La diferencia principal con el inminente proyector cinematográfico era que en el kinetoscopio la visualización debía ser individual; es decir, que el espectador se acercaba a la máquina y miraba a través de un visor. Esta limitación lo hacía más propio de una barraca de feria que de una sala de proyección.

Otro investigador desposeído por la ambición de Edison fue Thomas Armat (1866-1948). Él y Charles Jenkins desarrollaron uno de los primeros proyectores, al que llamaron Fantoscopio. Lo presentaron en septiembre de 1895, en Atlanta. Las desavenencias entre Armat y Jenkins a causa de la titularidad de la patente proporcionaron a Edison la posibilidad de comprar la licencia y comercializar el invento con el nombre de Vitascopio. La presentación del proyector tuvo lugar en Nueva York el 23 de abril de 1896. Armat, que siguió trabajando para Edison, recibió en 1947 un Oscar especial, compartido, por su contribución al cine.

Los procedimientos de Edison para eliminar a la competencia fueron tan expeditivos que hicieron recaer sobre él la responsabilidad de otro invento de gran trascendencia para la industria cinematográfica: Hollywood. “Edison provocó [el éxodo] de la gente del cine. Huyendo del Este y de sus amenazas (a veces con pistolas de por medio), los independientes, emigrados judíos en su mayoría –los hermanos Warner, William Fox, Goldwyn, Adolph Zukor, Carl Laemmle–, eligieron un suburbio de Los Angeles: Hollywood”⁴, para desplegar su actividad.

¹ Marisol Guisasola, *El País Semanal*, 26/03/95.

² Diego Galán, *El enorme precio de soñar*, *El País* 23/12/95.

³ Edison había tenido un buen maestro en el arte de la rapiña: “En 1880 se asocia con J.P. Morgan para fundar la Edison Electric. Después, Morgan le quitaría sus acciones para crear General Electric.” Wikipedia

⁴ Marisol Guisasola, artículo citado.

AUGUSTE Y LOUIS LUMIÈRE

Besançon 1862-Lyon 1954; Besançon 1864-Bandol 1948

Hijos de Antoine Lumière, un fotógrafo de Lyon, trabajaron en el taller de su padre. Louis, que era físico, se interesó en la posibilidad de dar movimiento a las imágenes fotografiadas. Su actividad recibió un impulso decisivo cuando Antoine adquirió un kinetoscopio en París. Basándose en la persistencia de las imágenes en la retina¹, Louis y Auguste concibieron un aparato que era a la vez cámara y proyector. Lo llamaron cinematógrafo y lo patentaron el 13 de febrero de 1895. Su primera película, de sólo 17 metros, registró la salida de los obreros de su fábrica. Titulada con sobriedad *La sortie des ouvriers des usines Lumière à Lyon Monplaisir*, fue presentada el 22 de marzo de 1895 ante la Société d'Encouragement à l'Industrie Nacional en París. Ese mismo año, el 28 de diciembre de 1895, los Lumière hicieron la primera exhibición comercial en el Salon Indien du Grand Café de Paris, en el número 14 del Boulevard des Capucines. En aquella sesión se proyectaron el corto ya mencionado y otros diez más. Entre ellos hubo lugar para el humor con *El regador regado*, pero el mayor impacto lo causó la llegada del tren a la estación. Entre los asistentes estaban Georges Méliès, invitado por los Lumière, y Max Skladanowski, inventor del bioscopio.

Los hermanos Skladanowski se habían adelantado a los Lumière, ofreciendo en Berlín, durante el mes de noviembre, numerosas sesiones de su Bioscopio. Su éxito fue tan grande que fueron contratados por el Folies Bergère para enero de 1896. Pero la superioridad del cinematógrafo fue tan clara que Max Skladanowski aceptó la rescisión del compromiso y asumió que tenía que introducir muchas mejoras en su máquina.

Se estima en cerca de dos mil el número de películas producidas por los Lumière, aunque este dato es demasiado incierto debido a que los hermanos, totalmente absorbidos por su invento, no se preocuparon en dejar ningún inventario que pudiera arrojar luz sobre cuántas se han perdido o en qué orden fueron rodadas las que se conservan.

Antoine Lumière había declarado: "Nuestro invento no es para venderlo. Puede ser explotado algún tiempo como una curiosidad científica, pero no tiene ningún interés comercial". Tampoco los hermanos le concedían larga vida: "El cine es una invención sin ningún futuro". Su falta de olfato era evidente. Años después, William H. Hays afirmaba: "El cine es uno de los negocios más colosales de nuestro tiempo". Y Sinclair Lewis: "Algún día el cine americano triunfará y entonces América dominará el mundo". Desde una perspectiva menos mercantil, más docente, Lenin compartió este pronóstico: "De todas las artes, el cine es para nosotros la más importante".

¹ En 1829, el físico belga Ferdinand Plateau (1801-1883) creyó descubrir que la retina humana retenía durante una décima de segundo las imágenes recibidas. En conclusión, el paso ante el ojo de una serie de imágenes, con una ligera variación de aspecto entre ellas, a una cadencia de diez imágenes por segundo, produce en el cerebro una sensación de movimiento. Esta teoría es refutada por la neurofisiología actual, según la cual la ilusión del movimiento aparente no se produce en el ojo, sino en el cerebro, debido al tiempo que éste necesita para procesar la información recibida desde la retina.

GEORGES MÉLIÈS

París 1861-1938

Méliès no aportó al cine ninguna innovación tecnológica. No era un científico, ni un ingeniero, era un prestidigitador¹, un tipo imaginativo que supo detectar antes que nadie las posibilidades del haz de luz como nuevo contador de historias. Con Méliès, el cine dejó de ser un asombro mecánico para convertirse en el mejor vehículo de transmisión de ideas y de emociones. En sólo unas décadas, empequeñeció a cualquier otro medio de expresión artística, incluida la imprenta. A mediados de siglo, las ciudades estaban llenas de gente que no había visitado jamás un museo, una sala de conciertos, una biblioteca... Y, sin embargo, iban al cine cada fin de semana. "Guttenberg y el cine, no hay nada más", dijo Orson Welles. Para la mayor parte de la población mundial, sólo el cine.

El encuentro de Méliès con el nuevo medio tuvo lugar el 28 de diciembre de 1895, sentado en una butaca del Grand Café de París al que había acudido invitado por los Lumière. Inmediatamente les propuso la incorporación del cinematógrafo a su teatro, el Robert-Houdin². Su propuesta fue rechazada, pero en aquel tiempo los inventores proliferaban, y Méliès no tuvo dificultad en hacerse con un aparato bastante parecido que había patentado Robert William Paul.

Su primer film fue *Partida de naipes*. Pero Méliès, a diferencia de sus predecesores, no sentía el menor interés por el documental naturalista. Quería contar historias propias, dar rienda suelta a su fantasía, divertir y atemorizar al público con historias de magia, humor y terror. El siguiente paso fue construir un estudio en Montreuil, de donde salieron más de quinientos cortos filmados entre 1896 y 1912. El más importante, *El viaje a la luna*, es de 1902, tiene una duración de catorce minutos y es todo un muestrario de efectos especiales, fundidos, sobreimpresiones, fotogramas coloreados a mano... La película fue aclamada en Estados Unidos, pero todas las ganancias producidas por su exhibición se las quedó el distribuidor, Edison, sin que Méliès recibiera un centavo. Ya se sabe que a los cineastas franceses nunca les sentaron bien los aires norteamericanos (si Leprince y Lumière habían sucumbido al virus Edison, no iba Méliès a ser una excepción).

Es indudable que durante unos años Méliès disfrutó. Pero hacer cine, tal y como él lo concebía, era una actividad muy costosa. *El viaje a la Luna* supuso un desembolso de 10.000 francos, presupuesto desorbitado para la época. Además, su producción artesanal no podía competir con el sistema de producción en serie de los poderosos estudios Pathé. Si en 1896, su primer año como productor, había realizado ochenta cortos, en 1910 el número se había reducido a once. En 1913 realizó su último corto, *Le voyage de la famille Bourrichon*.

Endeudado sin remisión, Méliès se vio forzado a vender cada una de sus propiedades hasta que en 1923, desesperado, "destruyó la casi totalidad de su obra"³ y abandonó Montreuil. Y aun tuvo suerte. De un modo fortuito, se reencontró con Jeanne D'Alcy, la actriz que había protagonizado la mayor parte de sus obras más importantes, *Le Manoir du diable* (1896), primera película de terror del cine, *Après le bal* (1897), uno de los primeros desnudos femeninos, o la ya mencionada *Le voyage dans la Lune* (1902).

Tampoco Jeanne había resuelto su vida gracias al cine, pero al menos ella tenía un quiosco en la estación metropolitana de Montparnasse. En 1925 se casaron. Juntos fueron tirando del pequeño negocio hasta que, en 1928, el vendedor de chucherías fue reconocido por Léon Druhot, director de *Ciné-Journal*, que se había acercado al quiosco para comprar algo. Druhot se esforzó en recuperar para la memoria francesa al “inventor de la realización cinematográfica”⁴. Algo consiguió. Pero el reconocimiento oficial no alivió los apuros económicos de Méliès: “El 6 de diciembre [de 1931] se celebra en la sala Pleyel la sesión de gala en su homenaje, que constituye un acontecimiento. El Gobierno francés le otorga la Cruz de Caballero de la Legión de Honor y le proclama *Creador del espectáculo cinematográfico*, pero al día siguiente deberá continuar en su puesto de la estación del Metro.”⁵

Un año después, Méliès y su mujer fueron alojados en la residencia para jubilados que la Mutua del Cine francés tenía en el Castillo de Orly. Georges falleció en el hospital Léopold Bellan de París y fue enterrado en el cementerio de Père-Lachaise. Jeanne murió en Versalles, en 1956.

¹ Fue fundador y presidente de la Academia de Prestidigitación.

² Durante varios años, Georges se había visto forzado a trabajar en el negocio de calzado de su padre, pero tras la retirada de éste, invirtió su parte en comprar el Theatre Robert-Houdin. Fue en 1888.

³ Filmoteca, temporada 1972-73, Programa 1.

⁴ Así lo definió Georges Sadoul.

⁵ Filmoteca, *op. cit.*